



Las medias de los flamencos

Una vez las víboras dieron un gran baile a la orilla del río. Invitaron a las ranas, a los flamencos y a los yacarés.

Los yacarés, para adornarse bien, se pusieron en el pescuezo un collar de plátanos. Las ranas se perfumaron todo el cuerpo y cada una llevaba colgada, como un farolito, una luciérnaga que se balanceaba.

Pero las más hermosas eran las víboras. Todas llevaban un traje de bailarina de su mismo color. Las verdes, llevaban una faldita verde; las amarillas, una faldita amarilla; y las víboras de coral, una faldita con rayas rojas, blancas y negras.



Cuando las víboras danzaban apoyadas en la punta de la cola, todos aplaudían como locos. Solo los flamencos, que entonces tenían las patas blancas y la nariz, igual que ahora, muy gruesa y torcida, estaban tristes, porque no habían sabido adornarse. Envidiaban el traje de todos y, sobre todo, el de las víboras de coral.

Entonces, un flamenco dijo:

—Yo sé lo que vamos a hacer. Vamos a ponernos medias rojas, blancas y negras, y las víboras de coral se van a enamorar de nosotros.

Y levantaron el vuelo, cruzaron el río y fueron a golpear en un almacén.

— ¡Tan-tan! —pegaron con las patas.

— ¿Quién es? —respondió el almacenero.

—Somos los flamencos. ¿Tiene medias rojas, blancas y negras?

—No, no hay —contestó el almacenero—. ¿Están locos? En ninguna parte van a encontrar medias así.

Los flamencos recorrieron muchos almacenes y de todos los echaban por locos. Entonces un tatú, que vio lo que pasaba, se quiso burlar de los flamencos y les dijo:



—¡Buenas noches, señores flamencos! Yo sé lo que ustedes buscan. Mi cuñada, la lechuza, tiene medias así. Pídanse las a ella.

Los flamencos le dieron las gracias, se fueron donde la lechuza y le dijeron:



—¡Buenas noches, lechuza! Venimos a pedirte medias rojas, blancas y negras.

—¡Con mucho gusto! —respondió la lechuza—. Esperen un segundo y vuelvo.

Al rato volvió con las medias. Pero no eran medias, sino cueros de víboras de coral recién sacados a las víboras que la lechuza había cazado.

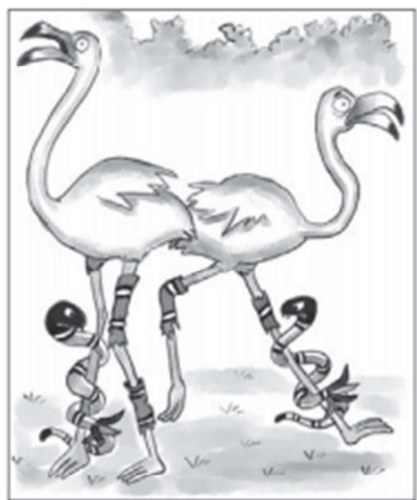
—Aquí están las medias —les dijo la lechuza—. Pero deben bailar toda la noche sin parar, porque si paran un momento, en vez de bailar van a llorar.

Los flamencos no se daban cuenta de que eran cueros de víbora y, locos de alegría, se pusieron los cueros como medias y se fueron volando al baile.

Cuando vieron a los flamencos con sus hermosísimas medias, todos tuvieron envidia. Las víboras querían bailar solo con ellos y, como los flamencos no dejaban de mover las patas, las víboras no podían ver de qué estaban hechas las medias.

Poco a poco, las víboras comenzaron a desconfiar. No apartaban la vista de las medias y se agachaban tratando de tocar con la lengua las patas de los flamencos, porque la lengua de la víbora es como la mano de las personas. Pero los flamencos bailaban sin parar. Hasta que un flamenco, que ya no podía más de cansado, tropezó con un yacaré, se tambaleó y cayó de costado. En seguida, las víboras de coral corrieron con los farolitos de las ranas y vieron bien qué eran esas medias:

—¡No son medias! —gritaron las víboras—. ¡Los flamencos han matado a nuestras hermanas y se han puesto sus cueros como medias!



Al oír esto, los flamencos, llenos de miedo, quisieron volar, pero estaban tan cansados que no pudieron levantar una sola pata. Entonces, las víboras de coral les arrancaron las medias y les mordieron las patas, inyectándoles su veneno.

Los flamencos corrieron a echarse al agua, sintiendo un gran dolor. Ahí vieron que sus patas se habían puesto coloradas por el veneno de las víboras. Desde entonces, los flamencos tienen sus patas coloradas y pasan casi todo el día con ellas metidas en el agua, tratando de calmar el ardor.



OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:

Comprender textos aplicando estrategias de comprensión lectora; por ejemplo: relacionar la información del texto con sus experiencias y conocimientos; visualizar lo que describe el texto; hacer preguntas mientras se lee.



Lee las preguntas y responde.

1. ¿Qué texto es el que acabas de leer? ¿Por qué?

2. ¿Cuál es el título del texto?

3. ¿En dónde ocurre la historia?

4. ¿Cuáles son los personajes del texto? Píntalos y escribe su nombre.

Víboras	Tatú	Peces	Yacarés
Pingüino	Ranas	Lechuza	Flamencos



5. Lee las siguientes características y une con el personaje que corresponde.

Tienen cola, usan una faldita de bailarina y con su lengua
pueden tocar cosas como una persona con la mano.



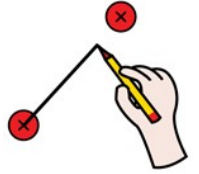
Flamencos



Yacarés



Víboras



6. Une los personajes con la acción que realizan.



Invitan a un baile.

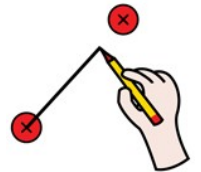
Buscan medias rojas, blancas y negras.

Caza unas víboras de coral.

Les da a los flamencos la piel de las víboras de coral.

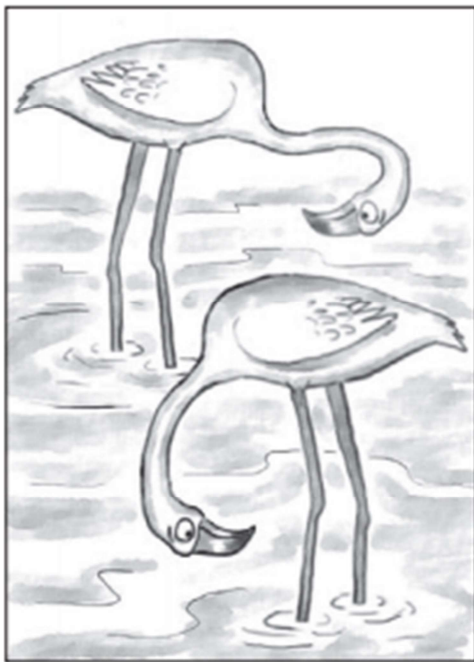
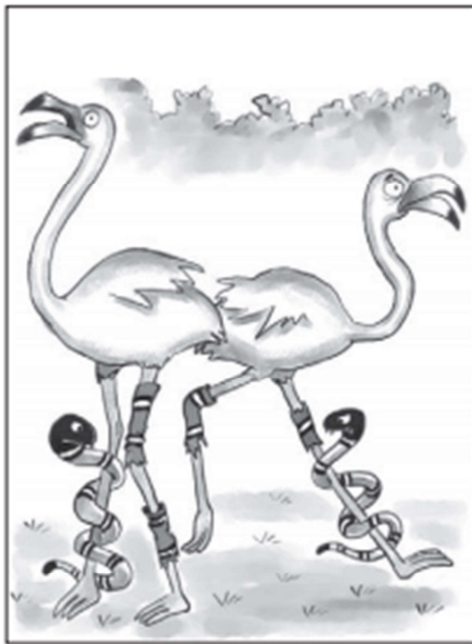
Bailan con medias de cueros de víboras de coral.

Muerden las patas de los flamencos.





7. Ordena del 1 al 4 según ocurrieron los acontecimientos en el texto.



8. ¿Qué hubieras hecho tú, en el lugar de las víboras?





Escuela San José Obrero
GUÍA LENGUAJE Y COMUNICACIÓN